

Editorial

«Tuve que socolar, despalar, sembrar, manejar pipante contra raudales, con palanca y canalete. Yo sé tirar chopo-escopeta, sé tirar con flecha y hacer pipantes. Pues luché todos los trabajos de la montaña. Soy indio campesino. Así pudimos vivir con mi esposa y mis hijos».

Ronas Dolores Green.

El colectivo de trabajadores del CIDCA dedica este número de la revista WANI a la memoria del dirigente mayangna Ronas Dolores Green, ex compañero de trabajo, síndico defensor de las tierras indígenas. Ronas pasó a dormir el sueño eterno el día 25 de abril del presente año. Deja, cual estela a su paso, el ejemplo imborrable del luchador, vocero de su pueblo.

En su biografía, escrita por él mismo en 1985, nos dice que nació en Wasakín, comunidad ubicada a la orilla del río Bambana en el municipio de Rosita, Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN), el 18 de diciembre de 1931. También nos cuenta el difícil camino de su infancia, juventud y madurez: etapas todas en las cuales tuvo que luchar por su sobrevivencia y el sustento de su madre y hermanos. Fue tunero, chiclero, pescador y mariner, entre otros oficios. La proeza de su infancia fue saber leer a los doce años, siendo huérfano de padre, en una comunidad olvidada donde el servicio de educación pública aún no llegaba.

Sufrió las consecuencias del envenenamiento del río Bambana. Como producto de la explotación minera durante los años cincuentas y sesentas, seis de sus diez hijos murieron víctimas del cianuro. Desde entonces elevó su voz en todos los foros nacionales e internacionales, clamando por la purificación de los ríos Bambana y Tungki, para que su pueblo recuperara las condiciones humanas de vida.

Ronas Dolores fue uno de los mejores síndicos del pueblo sumu. Defendió valientemente el derecho territorial de sus comunidades frente a las pretensiones de despojo encabezadas por el Instituto Agrario y el Instituto de Fomento Nacional durante la década de los setentas.

Como diputado suplente ante la Asamblea Nacional (1985-1990) coprotagonizó los esfuerzos de apertura del diálogo entre la guerrilla indígena y el gobierno sandinista. También participó en la consulta y elaboración de la Ley de Autonomía.

El Consejo Editorial deja abierto el espacio a quienes deseen rendir homenaje a este gran dirigente indígena *-Tani tuna nuhi*.

Descansa en paz, Ronas, que tu ejemplo vive y seguramente será retomado por los hijos de tu pueblo.



DIRECCION CIDCA